

Tras haber cumplido tres meses al frente del Comando del Departamento de Policía de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, la coronel María Elena Gómez Méndez dialogó con EL ISLEÑO a propósito de los resultados que se han producido durante estas semanas, y del trabajo social que adelanta la institución que dirige con la comunidad.

La comandante resaltó las acciones que viene adelantando en las islas y explicó que, de alguna manera, todo el ejercicio cotidiano es producto de un trabajo que nace del principio de la ‘corresponsabilidad’. Una iniciativa múltiple que aguarda sea acogida por todos y cada uno de los habitantes del Departamento Archipiélago.

¿Cómo definiría la gestión que hasta el momento ha adelantado al frente del Comando de Policía?

Nosotros, a través de un acercamiento con la comunidad de los barrios más afectados en materia de seguridad, hemos podido obtener unas muy buenas fuentes de información; sobre todo, porque lo fundamental para la Policía es conocer de cerca cuál es la verdadera problemática que están viviendo estos lugares.

Esto es muy positivo, porque el escuchar directamente al ciudadano, el lograr tener constante comunicación con ciertos sectores y oír de primera mano cuáles son esas afectaciones, permite planear el servicio y tener mejores resultados. La comunidad está creyendo, está apoyando y aquí lo que nos dice es que la palabra corresponsabilidad, muy bien liderada y dirigida, da resultados.

Lo que hemos hecho durante nuestra gestión es que, una vez recibidas estas problemáticas y focalizados los delitos de mayor impacto en San Andrés, se pueden generar estrategias para planear nuestro accionar.

En este sentido, hay que destacar el acompañamiento de las demás fuerzas militares, como el pelotón del Ejército, la Armada de Colombia, y muchas veces de la Fuerza Aérea, que nos ayudan a reforzar los anillos de seguridad que se han ido intensificando en la isla.

La reacción policial ante hechos delictivos, incluso los homicidios, ha sido reactiva y muy efectiva no solo donde se presenta el caso, sino en los alrededores (Plan Candado) aunado al trabajo en cámaras del Centro Automático de Despacho, otra estrategia que se ha articulado con nuestras unidades.

Con las cámaras obtenemos la visual en tiempo real de lo qué está pasando, y gracias al personal capacitado que conoce muy bien la isla, se puede seguir visualmente, metro a metro, punto a punto, al responsable de un hecho delictivo y saber por qué corredor podría huir.

“No es isla por cárcel…”

A esto se debe la buena respuesta institucional frente a algunos hechos delictivos donde ha habido flagrancia, producto de un trabajo muy bien analizado y estructurado. Por eso han aumentado las capturas. En lo que llevo de gestión, se han capturado 143 personas responsables de actividades delictivas; particularmente en materia de homicidio, se han efectuado 18 capturas, entre ellas de reincidentes con antecedentes de años atrás.

Adelantamos igualmente un trabajo muy fuerte con aquellos cobijados con medida de aseguramiento en casa por cárcel, porque algunos de ellos, a pesar de tener domiciliara, siguen saliendo a cometer ilícitos. Tenemos evidencia de las cámaras y eso no lo vamos a permitir. Los registros también son fundamentales, porque hay quienes siguen portando armas de fuego y por eso se requiere trabajar en un Plan Desarme dado que no podemos estar en la isla con armas que son totalmente ilegales.

Usted ha mencionado el tema de la inteligencia. En cuanto a esta labor y en vista de los resultados recientes, ¿podría decirse que ha habido un cambio de estrategia?

Totalmente. La Policía Nacional cuenta con unas especialidades, una de las más fuertes en este momento es el servicio de inteligencia; y esto por supuesto nos hace tener mayores insumos para que, una vez que la información llega a un analista, se pueda conocer muy bien el -*modus operandi* de estas personas, qué está pasando en los barrios y quiénes son los que están al frente de estas actuaciones y que están produciendo el temor en ciertos sectores.

Esto, aunado a una Policía Judicial muy profesional, que estructura la información de inteligencia de primera mano, luego de analizarla y valorarla, para conocer así del actuar delictivo al que me refiero y a los responsables. Por eso hemos podido estructurar investigaciones y dar resultados contundentes, como en el caso que fue capturado Jordan Pusey, quien venía extorsionando a algunas personas en la isla. Valga la pena aquí resaltar igualmente la denuncia ciudadana.

Uno entiende como policía que muchas personas sienten temor y que por eso no ponen en conocimiento dichas afectaciones; porque el delincuente busca precisamente eso: causar miedo, intimidar al ciudadano, para que no denuncie ante las autoridades lo que está pasando.

Por eso le decimos a la comunidad que confíe para que nosotros, a partir de esas denuncias,

podamos partir de una noticia criminal; máxime cuando son delaciones reiteradas y de personas diferentes. Eso conlleva a tener suficiente material probatorio, para que se logre solicitar las órdenes de captura de estos actores criminales y para que se materialicen, logrando sacar de vigencia a quienes causan tanto daño a la isla.

Desde que empezaron con fuerza estas bandas criminales, los afectados –como usted dice– se negaban a denunciar ¿Qué ha cambiado al interior de la Policía para que el ciudadano gane confianza?

Aquí hemos venido logrendo resultados, y creo que esa es la mejor forma de mostrarle a la ciudadanía que estamos haciendo bien las cosas. Y la respuesta no viene solamente de una persona en particular, sino de todo un equipo de personas que está generando el esfuerzo, de día y de noche, en un sinnúmero de actividades para que se vea ese cambio en la reformulación del servicio que estamos adelantando en San Andrés.

Muy seguramente pueden haber unos pocos policías que estén por fuera de la ley y que tengan comportamientos inadecuados; pero allí hago mucho hincapié: las conductas humanas son individuales y por eso no podemos cuestionar la credibilidad de toda una institución, porque detrás de ella hay muchos hombres y mujeres que queremos hacer las cosas bien, que nos gusta lo que hacemos, que trabajamos con vocación de servicio y para quienes es un honor ser policía.

Hay otro problema delicado y es la alta presencia de armas ilegales entre la juventud, en los barrios… ¿Qué se está haciendo al respecto?

Aquí hay que recalcar que la presencia de armas de fuego en la isla no es de ahora, puedo probar que viene de años atrás. El tema es que ya llegaron, están causando mucho daño y lo importante ahora es sacarlas de vigencia mediante controles permanentes para incautarlas.

Al día de hoy, ya tenemos 18 armas de fuego incautadas, y con esto por supuesto estamos evitando que fallezcan de manera trágica muchas más personas; además de lograr la captura de quienes las portan, porque es un delito grave que normalmente origina medidas de aseguramiento intramural.

Además del actuar reactivo, también venimos adelantando un trabajo juicioso al interior de las comunidades, de la mano con los pastores y líderes espirituales. Una de las primeras actividades a nuestro cargo, fue establecer una escuela de promotores de seguridad, trayendo a estos personajes, representativos en las comunidades, porque los escuchan y porque conocen muy de cerca a quienes las integran.

Dichos promotores ya están certificados y con ellos hemos logrado el acercamiento con varios jóvenes y con las familias, a las que les decimos el riesgo que generan las armas y que sus hijos las porten, por los delitos que se pueden cometer y porque están expuestos a que la Policía los capture.

Aquí se trata de crear conciencia y, reitero, de corresponsabilidad. Por eso una de las estrategias a mediano plazo es un Plan Desarme en la isla; es fundamental hacerlo y estamos buscando el acompañamiento de la autoridad local y de esos promotores, y de los presidentes de Juntas de Acción Comunal, que también actúan como líderes.

Sé que vamos a sacar ese Plan Desarme adelante, porque veo una comunidad que está respondiendo, que sus líderes los están orientando; a la misma autoridad local, con sus secretarías, entrando a ciertos barrios a buscar la interacción directa con los jóvenes, para adelantar las acciones de prevención articuladas que ha propuesto la Policía.

Antes de llegar usted, la relación de algunos sectores con la Policía estaba bastante afectada… ¿Usted cree que con estas acciones está llegando al corazón de los isleños y las isleñas?

Sinceramente yo hablo con el corazón, más que hablar como policía; más que ser comandante, con una responsabilidad y como funcionaria pública, es importante decir que soy madre de dos hombres, uno de 22 y otro de 13 años, así que de alguna forma esto me sensibiliza. Para mí ha sido triste ver que, en la mayoría de delitos, incluso de impacto como el homicidio –que es uno de los que más agravantes y pena tiene–, participan directamente jóvenes entre los 15 y 24 años.

Créanme que una como madre no espera eso nunca de su hijo, y ese es el proceso de formación al cual estamos obligados como padres; porque estos jóvenes son el futuro, no solo del archipiélago sino del país, y por eso necesitamos formarlos como seres responsables, fuertes, comprometidos y capaces. Necesitamos brindarles un proyecto de vida, desde el orden de la formación, la capacitación y las oportunidades laborales. Por eso la responsabilidad es de absolutamente todos, para rescatar esos principios y valores, porque muchos han llegado a esos extremos, tal vez por esa falta de otras opciones o incluso de amor…

Sensibilización con las comunidades

… Así que la mejor manera que he encontrado para desarrollar todo este tipo de actividades, son esos acercamientos en los barrios. Empezamos con unos sancochos comunitarios como acercamiento con ellos, porque normalmente se percibe al comandante de la Policía como alguien que está en una oficina y al que difícilmente se puede acceder para que escuche de primera mano lo que afecta.

Lo que he buscado en esta gestión es precisamente romper esa barrera, cuando un ciudadano me llama, prefiero ir a buscarlo; y así hemos visitado diferentes barrios como El Obrero, Morris Landing, Atlántico, Barrack, el sector de San Luis y muchos otros que son de gran preocupación, buscando nosotros mismos a la comunidad.

Hemos llevado nuestra oferta institucional y no nos hemos quedado solamente en la reunión social, también hemos hecho actividades con niños, niñas y adolescentes reactivando ‘cine al parque’, permitiéndonos estar muy cerca de esta población para llegar con nuestros planes de prevención y orientarlos hacia el rechazo de las actuaciones delictivas y más bien pensar en un proyecto de vida.

Aquí se pueden hace cosas muy buenas, podemos tener mejores resultados, pero es necesario trabajar de la mano, interactuar e ir todos hacia un mismo propósito, porque la seguridad ciudadana es responsabilidad no solo de la Policía sino absolutamente de toda la comunidad, de la autoridad local y de las demás instituciones de la isla.

Ciertos sectores se han mostrado algún reparo por la presencia de uniformados motorizados, en la peatonal y sobre todo en las playas. ¿Qué le diríamos a quienes se

han manifestado en este sentido?

Pienso que lo que estamos haciendo es un trabajo de visibilidad y de presencia, generando estrategias que nos permitan hacer el acompañamiento en los lugares de mayor afectación. Para nadie es un secreto que la peatonal o la playa del centro, es una zona bastante concurrida no solo por turistas sino también por residentes; y requiere de presencia robusta de la Policía. Por eso allí tenemos uniformados de Turismo, Ambiental, y auxiliares bachilleres que están prestando un servicio social.

Más bien hago una invitación para que nos unamos todos, y ayudemos a generar un control social en ese sector: para que usemos el tapabocas, para que no botemos basura, para no causar afectación en la playa llevando parlantes para generar ruido. Pensemos en generar campañas de recuperación de las playas, de recolección de escombros en lotes abandonados que, por supuesto tienen dueños, pero que lamentablemente no se hacen responsables de ellos.

Unámonos, comunidad, sector comercio, entidades todas; trabajemos de la mano y saquemos adelante ese sector al que nos referimos y que mucho nos necesita. Ustedes como medios de comunicación también pueden hacer socializaciones, desde su propia actividad, para generar conciencia. Entre todos nos podemos sumar para sacar adelante la isla, más aún cuando pensamos que es fundamental que nos mantengamos en esta reactivación económica.

¿Cómo marcha la relación de la institución con la comunidad étnica raizal?

Buena. He tenido acercamientos con la Autoridad Raizal en cabeza del pastor Gordon y con otras personas que he tenido la oportunidad de conocer. Precisamente con ellos hemos iniciado unas mesas técnicas, que nos están permitiendo desarrollar algunos proyectos que estamos acogiendo como estrategias, que nos permitirán garantizar esa seguridad ciudadana a la que le estamos apuntando.

Hemos tenido una acogida muy positiva, y pretendemos que, si bien es cierto se viene mostrando lo que estamos logrando, también aceptamos aquellas actuaciones que debemos mejorar como institución y para eso hemos sido bastante abiertos a escuchar las críticas constructivas.

Esto sin lugar a dudas, permite que encontremos eco en las comunidades, que los resultados se den, y lo más importante, que se mantengan y mejoren con los días. Por tanto, considero muy positivo este acercamiento, al igual que con los comerciantes, los transportadores y otros particulares, para alcanzar una mejor seguridad ciudadana que es lo que necesitamos en la isla.

Por último, y continuando con el tema raizal, vimos un cambio positivo en sentido respetar en sus comunicaciones publicas la nomenclatura original de las islas ¿Hay una asesoría detrás de eso?

Soy de las convencidas de que hay que partir del principio del respeto; siempre he basado mi trabajo en eso, en el respeto por los demás. Por eso también soy muy exigente en el tema, nosotros como policías y particularmente para mi caso, como mujer. Por tanto, si yo exijo respeto, lo primero que tengo que hacer es respetar a los demás; y esto también, pensando en que debemos partir de unos derechos constitucionales, teniendo de presente que estos llegan hasta donde empiezan los de los demás.

Existiendo unas costumbres y una cultura raizal en las islas, nosotros que llegamos a la isla como extraños estamos en la necesidad de respetarlos, para que la comunidad se sienta valorada; y para que ellos, de la misma forma, se acojan a la norma y respeten a su autoridad, en este caso la Policía Nacional. Cuando todo está basado en el respeto, sin lugar a dudas el ejercicio cambia y aporta positivamente para que día a día se obtengan excelentes frutos.

Yo soy una mujer risaraldense, nacida y criada en Pereira, que por razones propias de mi trabajo llegué a esta isla para respetarla, al igual que a quienes residen en ella; por eso, una de mis primeras tareas ha sido tratar de referirme a los lugares particulares que tiene San Andrés con los nombres que están establecidos.

Coronel, su mensaje para la comunidad de las islas…

Mi invitación hoy es en dos sentidos: el primero es a que denuncien, la comunidad tiene que sentir confianza en su Policía Nacional y en este Comando en particular. Piensen que, si

denuncian, a nosotros nos dan las herramientas para poder investigar, actuar y capturar a los responsables de esos comportamientos contrarios a la norma.

El segundo mensaje es, que sin lugar a dudas tenemos que generar conciencia en todos los sectores de la isla, incluyendo a los niños, niñas y adolescentes, sobre cuáles son mis derechos y también mis deberes como ciudadano

Y tenemos que entender que, si uno tiene comportamientos contrarios, indirectamente está generando una afectación a la seguridad ciudadana. Por eso estoy convencida que debemos trabajar de la mano, todos unidos, y créanme que podemos salir adelante.